



Sororidad

MUJERES Y TEOLOGÍA DE CIUDAD REAL

Mayo 2015 nº 39

MUJERES DIFERENTES

El Evangelio de Mateo y todo el Nuevo Testamento, da inicio con una genealogía. Son diecisiete versículos de puros nombres, con varias repeticiones. La mayoría son nombres de hombres. Sólo aparecen cinco mujeres, cuatro del Antiguo Testamento y **María**, la madre de Jesús. Mateo cita a **Tamar, Rahab, Rut y Betsabé**. Es rara esta elección de Mateo. Deja de lado a las matriarcas y a las heroínas de la historia de Israel, para resaltar a cuatro mujeres que tomaron iniciativas escandalosas dentro de la sociedad patriarcal de su tiempo.

Estas cuatro mujeres están fuera de lo que se espera de las mujeres en esa época. Invitamos a leer con calma sus historias y a no escandalizarse por ellas. Tamar era una viuda que se hizo pasar por prostituta (Gn 38); Rahab era una prostituta que hizo alianza con los israelitas y profesó su fe en el Dios del Éxodo, en contra del poder opresor de los reyes cananeos (Jos 2,1-21); Betsabé, entre otras cosas, llega a ser "guebirá" (la Gran Dama), con un rango oficial en el reinado de Salomón (1 Rey 2,19); Rut toma una decisión poco recomendada en su tiempo, yendo a pasar la noche con Booz en la era (Rut 3,14)...

Las vidas de estas mujeres fueron muy difíciles en aquel mundo de hombres. Las cuatro cometen pecados públicos relacionados con el sexo. Ninguna era israelita, eran extranjeras... Y, sin embargo, son mujeres significativas en la historia de la salvación. Tamar, Rahab, Rut y Betsabé pasarán a la historia porque fueron incluidas en el árbol genealógico de Jesús. Son las cuatro únicas mujeres en el mundo que, junto a María, han recibido tal título.

En la historia de la interpretación de Mt 1,1-17 encontramos muy diferentes maneras de entender este texto. Una de ellas afirma que con su genealogía Mateo ya está indicando cuál es la Buena Nueva que está aconteciendo, que aporta Jesús. Jesús anuncia el Reino de Dios y con él propone unas estructuras sociales y religiosas de igualdad y dignidad, que es una crítica contundente a la estructura jerarquizada tanto de la religión judía

como del poder romano. Esta crítica aparece ya, de alguna manera, en la genealogía.

Además, las mujeres que Mateo incluye en la lista de los antepasados de Jesús están indicando la manera sorprendente como Dios cumple su promesa. Hay en sus historias personales algo común: la transgresión y la novedad de sus iniciativas. Es justamente en estas iniciativas, poco convencionales para la sociedad patriarcal de la época, donde Dios actúa para realizar su proyecto de salvación. Tamar, Rahab, Betsabé, Rut y la misma María están indicando cómo Dios se vale de lo inesperado, de lo sorprendente y hasta de lo escandaloso para afirmar su presencia salvadora en medio de su pueblo.

Ellas representan una crítica contra la sociedad patriarcal legalista, controladora y opresora de su época. Son mujeres que se inventan salidas, que cuando, precisamente por el hecho de ser mujer, les cierran una puerta, pueden vislumbrar cómo se abre una ventana. Sus nombres en la genealogía están indicando también cuáles han de ser los lazos que establecerá la nueva familia de Jesús. En ella ya no habrá más relaciones de dominación sino de reciprocidad y de amor.

Pareciera que hoy estuviéramos adormiladas con todo lo que está pasando en nuestro mundo y en nuestra Iglesia. Entre la resignación y la mediocridad. Nuestra época no es peor ni más difícil que la de estas mujeres. Estas cinco mujeres nos sacuden para que despertemos. Para que no nos conformemos con lo que hay. Que saquemos fuera la creatividad impresionante que nos habita. Que, por hacer presente el Reino de Dios, como ellas, tomemos si es necesario iniciativas escandalosas, o que puedan molestar al poder excluyente. En esas iniciativas se manifiesta la fuerza salvadora de Dios. Por eso, recordamos la osadía de Tamar, la valentía de Rut, la audacia de Rahab, la inteligencia de Betsabé y la pasión de María.

Pedagogía del feminismo

ANTE EL CLAMOR DE LAS MUJERES POBRES - GÉNERO Y JUSTICIA

Sara tiene 45 años, aunque aparenta unos cuantos más. Se queja de que no tiene dinero para arreglarse los dientes, le faltan algunos, y se acompleja. A la psoriasis no le hace ya ni caso, a pesar de las lesiones que tiene por todo el cuerpo, que pican y molestan. Lo peor es el panorama para sus hijos, por los que sufre más que por nada. "Cada vez que los veo salir de casa -me dice-, siento angustia". "No sé si van a caer en la droga o a hacer cualquier cosa". Y es que no tienen trabajo, han tenido que volver a casa de la madre, y así pasan la vida, buscando y sin encontrar, ni trabajo ni sentido. ¿Cómo no estallar o hundirse?

La situación de Sara es real, aunque no el nombre. Es un rostro, como tantos, de la injusticia social. Son muchas las mujeres que están cargando con el dolor del mundo. Nos dicen que ya ha pasado la crisis, tal vez la ocultamos. Parece que estemos adormecidos por la alegre primavera, por el consumo y por la opción que se nos ofrece de continuo: la "buena vida". El adormecimiento colectivo es el viento que sopla en contra de la justicia social hoy.

El reclamo de la justicia

Rawls, en la Teoría de la Justicia, en 1958, propone la justicia como equidad, y en este sentido postula el principio de que las desigualdades humanas han de resolverse siempre a favor de las personas más desfavorecidas. Sugiere que imaginemos qué pasaría si no supiéramos qué posición social vamos a ocupar en nuestra vida, y si desde ese "velo de la ignorancia" tuviéramos que gobernar, ¿qué tendríamos que hacer? Sin duda legislar como si fuéramos a tener la peor de las suertes.

Ciertamente, el compromiso del Estado en una sociedad más justa, debería ser compensar las desigualdades que surgen en la sociedad por los procesos del mercado. Pero los diferentes gobiernos no están logrando llegar a los más desfavorecidos. A esos que Emilio Lledó, filósofo español, llamó hace poco en un programa radiofónico: "los que han nacido con un "no" de plomo en la cabeza".

Es cierto que hay propuestas políticas que se acercan más a corregir las desigualdades. Al menos lo defienden y tratan de devanarse los sesos en articular propuestas. Hoy, gobernar pensando en las personas más desaventajadas, no lleva el aval de los poderes económico-financieros. Y eso es ir en contra de la pesada maquinaria del poder establecido. Pareciera que en la compleja trama

que sostiene el mercado mundial, las personas en situación de carencia económica son el lastre, el producto sobrante, el deshecho. Así llegan a convertirse en excluidos. Entre ellos, las mujeres son un paso más hacia abajo y hacia fuera.



¿Qué supone hablar de justicia en clave de mujer?

Primero, hemos de reconocer a las mujeres ya, en los roles que nos tocan, hoy por hoy. La tarea de ama de casa, mayoritariamente desempeñada por mujeres, es la base para que otros puedan estudiar, trabajar fuera de la casa, y descansar. ¿Cómo favorecer a las mujeres que optan por la maternidad o el cuidado de los mayores y los enfermos, con algún tipo de contrato o beneficio? A esto nos tienen que dar respuesta las diferentes propuestas políticas.

Es cierto que una nueva era puede llegar si las mujeres son reconocidas en su valía, con hechos, que ya hay bastantes palabras. La justicia implica no anular la diferencia. Una diferencia significativa en la práctica es que los varones no engendran ni dan el pecho. Diferencia que sostiene el mundo, insustituible. Habrá que legislar para no suprimirla, sino protegerla aún más, de manera real, para conciliar de forma efectiva la vida laboral dentro y fuera del hogar.

Por último, hemos de decir que los bienes que poseemos son limitados, y para igualarnos en derechos todos tenemos que ceder privilegios. A todos nos parece claro que sin aumentar los impuestos a los que tienen más no conseguiremos dar a los que tienen menos. En la misma medida, si no hay colaboración de los varones, es imposible la equidad. A ellos les toca ceder, arremangarse (los que ya lo hacen que me disculpen), dejarse de mirar a sí mismos y sus necesidades, y mirar para los lados, donde siempre tienen a una mujer valiosa que labra en silencio la trama que les sostiene.

ROSA MARÍA BELDA MORENO

MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Tejiendo la vida

MI EXPERIENCIA DE FE EN REPÚBLICA DOMINICANA

¿Cómo he vivido yo mi fe durante los 8 años que he vivido en R. Dominicana? Cuando hablo de cómo la he vivido estoy diciendo también cómo la vive la gente de aquellas comunidades cristianas. No es sólo mi experiencia personal, sino la experiencia de fe de muchísimas personas y comunidades. Para ello apunto a continuación algunos de los elementos que me han ayudado a vivir mi fe y trabajo misionero.

1.- **La comunidad:** el sentido comunitario y de relación entre los cristianos es muy fuerte. No se entiende vivir la fe sin una comunidad de referencia. Tanto en los campos como en las ciudades además

de las correspondientes parroquias, existen las Comunidades Eclesiales de Base o pequeñas comunidades cristianas. Ellas, además de su identidad cristiana, tienen también una proyección social. No sólo se reúnen para orar, hacer lectura popular de la biblia...sino también para reflexionar sobre los problemas vecinales o comunitarios que les preocupan. Sin estas comunidades es difícil mantener una vida de fe que madure y se haga misionera hacia otros ámbitos.

2.- El papel fundamental que tiene **la Biblia**. Más allá de cualquier otro tipo de material de formación



o de catequesis, la Biblia es el centro en todo proceso formativo. Es raro el cristiano que no tenga una Biblia en su casa, como es raro el cristiano que no empiece el día leyendo en su casa un texto bíblico. Muy efectivo es el método utilizado para su lectura: ver (partir de un análisis de hechos reales de la vida cotidiana), juzgar (qué nos dice la palabra de Dios sobre estas realidades) y actuar (qué compromiso nos pide el Señor a la luz de su Palabra).

3.- **La religiosidad popular** está muy presente en todo el pueblo dominicano. Es un pueblo religioso por naturaleza y lo expresa, a su manera, en su respeto por todo lo sagrado, su creencia en el más allá, la unidad que le dan a la sanación y la oración, la devoción a María bajo la advocación de la Virgen de la Altagracia, las revelaciones y sueños, el respeto al nombre de Dios, la bendición permanente de padres hacia los hijos, la relación con los difuntos, ritos

afro-americanos... Su relación con lo misterioso es característica de estas comunidades.

4.- Los laicos, especialmente **las laicas**, son un elemento fundamental en la vida cristiana. El protagonismo adquirido, juntamente con las responsabilidades asumidas, hacen que la vida de fe de las pequeñas comunidades no dependa en exceso del sacerdote. Es por eso que mi papel he tenido que vivirlo más desde la retaguardia, acompañando, pero no imponiendo; dejando que el proceso de vida de fe vaya caminando a su ritmo.

5.- **El sentido de la solidaridad** está muy presente en el pueblo dominicano; es un pueblo muy solidario, especialmente entre ellos. En momentos de dificultad de una persona o de una familia, enfermedades, muerte,... llama la atención la presencia de vecinos y amigos que intentan poner remedio, dentro de su pobreza, colaborando con lo que pueden.

Y como siempre ocurre, los más solidarios son los más pobres. Este sentido de solidaridad es inseparable de la vivencia de la fe.

6.- Su **sentido de la celebración y la fiesta**. El pueblo dominicano es alegre por naturaleza; parece como si la música y el baile se llevara en la sangre. A pesar de las inclemencias y dificultades, vive gran parte de la vida como una fiesta. La fe lo celebra todo, lo bueno y lo malo; es una fe que vive la dimensión celebrativa como esencial. Aún la misma muerte, sin quitar la parte de tragedia y dolor que tiene, se vive como momento celebrativo. En este ambiente festivo y celebrativo, es imposible no vivir la fe como un regalo, como un don, que hay que celebrar y expresar con todos los sentidos.

JESÚS ÁLVAREZ ALCAIDE
PÁRROCO DE SAN JUAN BAUTISTA
DE PUERTOLLANO

ABRIERON CAMINOS

Concepción Arenal

El Ferrol, 1820- Vigo, 1893



Escritora y activista social española. Sorteando las dificultades que en su época se oponían al acceso de las mujeres a la universidad, estudió en Madrid Derecho, Sociología, Historia, Filosofía e idiomas. Hizo de su vida una lucha sin tregua. Su formación universitaria la convirtió en una mujer de principios. La agudeza psicológica de sus ensayos, reflejo de una sincera inquietud por los

más desfavorecidos, le valieron el cargo de "Visitadora General de Prisiones".

En 1847 se casó con don Fernando García Carrasco, abogado y escritor. Enviudó en 1855. Pronto fueron conocidas sus críticas a la injusticia social de su tiempo, particularmente contra la marginación de la mujer, la condición obrera y el sistema penitenciario, fundamentadas en un reformismo social de raíz católica.

Publicó "Manual del visitador del preso" y colaboró con el Ateneo Artístico y Literario de Señoras, precedente de posteriores iniciativas en pro de la educación de la mujer como medio para alcanzar la igualdad de derechos. Fue fundadora del Patronato de los

Diez, de la Constructora Benéfica y del periódico La Voz de la Caridad (1870), secretaria de la Cruz Roja de Madrid, directora de un hospital de campaña durante la Tercera Guerra Carlista...

Como penalista propuso una función educativa del sistema penitenciario que reformase al delincuente en lugar de castigarlo, siguiendo las ideas del reformador del derecho penal Pedro Dorado Montero.

"ODIA AL DELITO Y COMPADECE AL DELINCUENTE". Esta máxima ocupó las paredes de las prisiones españolas durante décadas. Su autora: Concepción Arenal, la visitadora de prisiones.

"Abrid escuelas y se cerrarán cárceles".

ESPIRITUALIDAD Y VIDA

Irradiar la Alegría de Vivir, ese ha sido el título que ha tenido el retiro que hemos organizado el Grupo de Mujeres y Teología el pasado día 12 de Abril. Nos ha acompañado Teresa Ruiz Ceberio (Religiosa de las Hermanas Auxiliadoras y licenciada en Teología Pastoral) y ha sido una experiencia de auténtica Resurrección encontrarnos con ella. Irradiar la alegría de vivir, desde la circularidad entre las personas, desde el sentirnos llamadas, y por lo tanto, enviadas y acompañadas. Dejar que la luz del Viviente nos ilumine y que la transmitamos al Mundo, a las personas que sufren, que se ven privadas de sus derechos, a las personas en paro, a las que trabajan precariamente por un sueldo ridículo. Esa luz del Resucitado tiene que inundar en este 1º Mayo a todas esas trabajadoras y trabajadores que sufren las consecuencias de unas decisiones políticas que buscan enriquecer a unos pocos olvidando que el Reino de Dios es apostar por el bienestar y la felicidad de todos. El Resucitado tiene nuestros nombres en su corazón, nos quiere felices, nos sabe hijas e hijos del mismo Padre.

Irradiar la Alegría de Vivir. ¡Vamos a hacerlo realidad en nuestros entornos más cercanos! ¡Cristo ha resucitado!

M^{ra} CARMEN NIETO LEÓN
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

AL HILO DE LA REALIDAD

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua" (Sec. Pascual)

Con una Mujer –La Magdalena– empezó la Gran Noticia de la Pascua. Ella la acogió y la transmitió. Ella, la primera Mujer resucitada. La Pascua: ¡Un encuentro con la VIDA!. La Pascua: Certeza de nuestra fe, aliento de nuestra esperanza. Todos los asesinos de la historia han sido derrotados.

La sangre de las comunidades cristianas de Kenia, Libia, Siria, Irak....., son más que nunca, semilla de Pascua. Personas que hoy, son perseguidas, exiladas, machacadas...., por el mero hecho de creer con firmeza que Cristo Vive Resucitado. Y el Papa Francisco vuelve de nuevo a levantar su voz profética: "Los cristianos perseguidos son nuestros mártires de hoy", y pide con fuerza a la comunidad internacional "Que no asista muda a este inaceptable crimen, que no mire hacia otra parte". Los Grupos de Mujeres y Teología asumimos las llamadas del Papa y, con el corazón agradecido, y a la vez que dolorido por estas muertes absurdas, seguimos dispuestas a volver a Galilea: La "periferia" donde el Resucitado empezó a sembrar las semillas del Reino. Allí nos espera.

M^{ra} AUXILIADORA FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ
MUJERES Y TEOLOGÍA. CIUDAD REAL

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico

sororidadmt@hotmail.com

Coordina: M^{ra} Carmen Nieto León Tfn.: 637 51 30 09